

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Lunes, 14 de Junio de 2010



En 1978, Argentina iba a ver, por fin, colmados sus anhelos, ya añejos, de organizar una fase final del campeonato mundial de la FIFA. En la asamblea que la FIFA celebró en Londres, en 1966, se le otorgó a Argentina la organización del campeonato de 1978. Pocos se iban a imaginar en 1966, los enormes quebraderos de cabeza que eso le iba a suponer a la FIFA. De nuevo, la política estaba detrás del deporte. En 1976, el régimen democrático argentino, que estaba liderado por Perón, iba a sufrir un golpe de Estado que triunfaría. La nueva junta militar, presidida por el general Videla, iba a regir los destinos del país hasta 1983. Videla caería antes, pero la junta, que después estuvo presidida por Galtieri, solo caería tras la aplastante derrota militar frente a Gran Bretaña en 1982, tras la Guerra de las Malvinas. Las atrocidades que se estaban cometiendo en Chile, se repitieron en Argentina. En Buenos Aires, la ESMA, la Escuela de Mecánica de la Armada, se convirtió en las mazmorras inquisitoriales que el régimen militar utilizó para aplicar la tortura a la oposición democrática. Miles fueron los desaparecidos entre 1976 y 1983. Se sabe que, mientras se estaba celebrando el mundial, en la ESMA, que permaneció acordonada ante la prensa internacional, se estaba torturando. Muchas federaciones europeas y americanas se negaban a presentar a sus equipos para disputar este torneo. La FIFA se avergonzó ante lo que podía ser un nuevo Italia 1934. El régimen, se sabía, iba a utilizar el mundial como un medio de propaganda política, no solo de cara al interior, sino también, de cara a la comunidad internacional. La FIFA no podía dar marcha atrás y retirarle la organización a Argentina. Los argentinos ya tenían todo previsto, y el programa siguió adelante. Ya en 1977 se había producido la primera manifestación de las madres de la plaza de Mayo. Como siempre suele suceder, el mundo prefirió mirar

hacia otro lado y el fútbol volvió a convivir con un régimen que utilizó el deporte como arma política. Hubo, sin embargo, una estrella que boicoteó el torneo. Se llamaba Johan Cruyff. El tulipán de oro, se negó a participar en un torneo cuyo gobierno tenía las manos manchadas de sangre. A Cruyff se le apartó de la selección holandesa y no volvió a jugar nunca más como internacional. Significativo fue, sin embargo, que la junta militar permitiera al seleccionador argentino, César Luis Menotti, destacado militante del socialismo argentino, dar su opinión sin hablar en términos políticos, durante todo el torneo. A través de sus arengas a los jugadores y aficionados, sin embargo, se pudo entrever que, tanto entre los jugadores como entre los técnicos, había mucha gente que iba a salir a ganar el mundial por y para los argentinos, a pesar de sus dirigentes.

FASE PRELIMINAR

Para la fase previa, la UEFA disponía de 8 plazas directas para la fase final, más la ocupada por Alemania Federal como vigente campeón, y otra daría opción para jugar una repesca intercontinental. En el grupo 1, la Polonia de Lato, tercera en el anterior mundial, ya en horas bajas, se impuso a Portugal, Dinamarca y Chipre. El grupo 2 vivió una acérrima disputa entre Italia e Inglaterra. Un duelo por todo lo alto entre dos campeones del mundo. Se sabía que uno iba a quedar fuera, e Inglaterra, con peor diferencia de goles que Italia (pues ambas empataron en cabeza con 10 puntos), fue la que tuvo que esperar a mejor ocasión. Fue el segundo mundial consecutivo que Inglaterra vio por televisión. Finlandia y Luxemburgo cerraron el grupo. En el grupo 3, una Austria excepcional, liderada por Hansi Krankl, futuro barcelonista, ganó el grupo a Alemania Oriental, Turquía y Malta. En el grupo 4, una Holanda sin Cruyff venció a Bélgica, Irlanda del Norte e Islandia. En el

grupo 5, una nueva Francia, con muy buena pinta, se impuso a Bulgaria y a Irlanda. En el grupo 6, Suecia obtuvo su pase frente a Noruega y Suiza. En el grupo 7, Escocia se impuso a Gales y a Checoslovaquia (los checos, vigentes campeones de Europa, perdieron contra Escocia fuera y contra Gales fuera, sobre todo ésta derrota les dejó fuera del mundial contra todo pronóstico). En el grupo 9, Hungría se impuso dando la sorpresa a la URSS y a Grecia. Hungría jugaría contra un rival desgajado de la CONMEBOL, sudamericano, en la repesca por una plaza directa en el mundial.

En el grupo 8, España se iba a disputar una plaza en Argentina contra un viejo conocido, Yugoslavia, y contra Rumania. El 10 de octubre de 1976, en el Sánchez Pizjuán de Sevilla, España iba a tener la opción de devolverle la derrota a la Yugoslavia que dos años y medio antes le había dejado fuera del mundial de Alemania Federal. El partido fue disputadísimo, y solo un penalti en el minuto 88, que transformó Pirri, pudo dar la victoria al equipo español por 1-0. El 16 de abril de 1977 se jugó el segundo partido, frente a Rumania en el Estadio Steaua de Bucarest. A los cinco minutos de partido, el defensa madridista Benito se metió un gol en propia puerta que condicionó el resto del partido. Al final, el 1-0 para Rumania dejaba a España tocada, a la espera del resultado entre yugoslavos y rumanos. Sin embargo, Yugoslavia cayó derrotada en casa 0-2 frente a Rumania, que ahora lideraba el grupo. El partido del 26 de octubre de 1977 entre España y Rumania se tornaba decisivo. Se jugó en el Manzanares, en Madrid, y España ganó 2-0 merced a los goles de Leal y Rubén Cano. En Bucarest, el resultado fue de Rumania 4-Yugoslavia 6, más propio de un partido de tenis. La cuestión era muy fácil, a España le bastaba un empate en Belgrado para certificar su pase hacia Argentina. En lo que se llamó la batalla de Belgrado, la hostilidad de los yugoslavos, que debían ganar por dos goles o más a España si querían clasificarse, se hizo patente desde el primer momento. Se jugó el 30 de noviembre de 1977, en un campo helado. Los yugoslavos controlaron el partido desde el principio, y usaron un juego muy duro, muy sucio contra los españoles. En el minuto 77, Rubén Cano hizo soltar el delirio en una España pegada a la pantalla del televisor, y desencadenó la furia de jugadores y aficionados yugoslavos. En un cambio, Juanito, que se marchaba al banquillo dirigido por Kubala, dedicó una peineta mirando a la grada. Acto seguido recibió un botellazo que le hizo una profunda brecha en la cabeza. Sin embargo, el partido acabó con el 0-1 favorable a España, por lo que la venganza quedó perfectamente consumada. España jugaría después de 12 años, una fase final de un mundial, y sería en Argentina.

La CONMEBOL, confederación sudamericana, dispuso de tres plazas directas para la fase final, y una plaza para jugar una repesca con el peor campeón de grupo europeo. Una plaza fue designada para Argentina, en calidad de organizador. Se disputaron dos fases previas. En la primera hubo tres grupos, cuyos campeones jugarían una liguilla final. En el grupo 1, Brasil se impuso a Paraguay y a Colombia. En el grupo 2, Bolivia se impuso a Uruguay y a Venezuela. En el grupo 3, Perú se impuso a Chile y a Ecuador. En la liguilla final, los dos primeros pasarían directamente al mundial, mientras que el tercero jugaría la eliminatoria contra el europeo. Se jugó en Santiago de Cali, en Colombia. Brasil venció 1-0 a Perú y 8-0 a Bolivia, por lo que se clasificó directamente. Perú venció 5-0 a Bolivia, y también obtuvo su pase directo. Bolivia tuvo que jugar su eliminatoria frente al peor campeón europeo, que fue Hungría. En la ida, Hungría ganó 6-0, certificando su pase a la fase final. En Bolivia, los húngaros volvieron a ganar 2-3.

Por la CONCACAF, o confederación Norteamérica-Centroamérica-Caribe, la FIFA otorgó una única plaza para disputar la fase final de Argentina. En la ronda final, México derrotó a Haití, El Salvador, Canadá, Guatemala y Surinam. La CAF, o confederación africana dispuso también de una única plaza para la fase final. Tras las diferentes eliminatorias, se jugó una ronda final entre Túnez, Egipto y Nigeria. Finalmente, Túnez accedió a su primera fase final. Para la confederación Asia-Pacífico, la FIFA designó otra plaza para la fase final. En la ronda definitiva, Irán se impuso a Corea del Sur, Kuwait, Australia y Hong-Kong.

Las sedes para esta fase final serían: Estadio Monumental de Buenos Aires, con 77 000 espectadores; Estadio José Almalfitani, de Buenos Aires, con 50 000 espectadores; Estadio Gigante de Arroyito, en Rosario, con 45 000 espectadores; Estadio José María Minella en Mar del Plata, con 35 000 espectadores; Estadio Chateau Carreras, en Córdoba, con 46 000 espectadores, y Estadio San Martín, en Mendoza, con 32 000 espectadores.

PRIMERA FASE DE ARGENTINA 1978.

En el grupo A, Italia, Francia, Argentina y Hungría iban a disputarse dos plazas para la ronda de cuartos. Buenos Aires y Mar del Plata serían las sedes de este grupo. En el primer partido, Italia venció por 2-1 a Francia, a pesar del gol que Lacombe marcó a los 45 segundos de partido. En Italia ya despuntaba un jovencito llamado Paolo Rossi. Argentina venció no sin sufrimiento por 2-1 a Hungría con un gol en el 88 de Bertoni. El árbitro fue el español José Antonio Garrido. En la segunda jornada, Italia venció por 3-1 a Hungría, eliminándola del mundial. En Buenos Aires, Argentina derrotó por 2-1 a Francia con un discutible penalti transformado por Passarella, y Platini firmó su primer tanto en un mundial, aunque Francia ya estaba fuera de él. En la última jornada, mucho se especulaba sobre el interés de Argentina en no enfrentarse en el grupo de cuartos de final a Holanda, era el gran rival a evitar. Por ello, siempre se especuló que se dejaran ganar frente a Italia. Bettega marcó en el 78 el tanto del Italia 1-Argentina 0 con el que acabó el partido. Francia derrotó por 3-1 a Hungría en el partido intrascendente del grupo A.

En el grupo B, Alemania Federal, Polonia, Túnez y México, disputarían las dos plazas en juego para cuartos de final. Las sedes serían Córdoba y Rosario. El partido entre Polonia y Alemania Federal de la primera jornada acabó como empezó, con 0-0. Túnez logró debutar en un mundial con victoria, por 3-1 sobre México. En la segunda jornada, Alemania Federal humilló con un contundente 6-0 a los mexicanos. Túnez hizo un mundial muy bueno, solo perdió 1-0 frente a Polonia merced a un gol de Lato. Túnez mereció más frente a los polacos. En la última jornada, a punto estuvo Túnez de dar la sorpresa. Poco le faltó para derrotar a Alemania Federal, el vigente campeón, y dejarlo fuera del torneo. El partido acabó con un 0-0 que le bastó a Alemania Federal, pero nada más. Los alemanes ya no practicaban aquél fútbol total, aquél fútbol tan de calle

que les hizo campeones y se ofuscaron ellos solos. Polonia venció por 3-1 a México en Rosario. Los polacos fueron campeones de grupo, los alemanes fueron segundos, y Túnez acabó a un punto de su pase.

En el grupo C, Austria, España, Brasil y Suecia iban a jugarse las plazas de cuartos. España, a priori, era favorita, al menos, para jugar el grupo de cuartos. Kubala realizó una selección bastante buena, y que mereció mejor suerte. En la portería, Miguel Ángel, Urruti y Arkonada. En la defensa, Marcelino Pérez, San José, Guzmán, Olmo y Biosca. Medio del campo para Leal, Pirri, de la Cruz, Migueli, Asensi, Cardeñosa y Marañón. En la delantera: Rubén Cano, Juanito, Santillana, Rexach, Uría, Quini y Dani. Destacar la baja de última hora de José Antonio Camacho por una lesión en su rodilla derecha. España debutó en el José Almagro de Buenos Aires frente a Austria. Los austriacos contuvieron las embestidas españolas, y en una contra, Schachner superó a la defensa española y a Miguel Ángel, marcando a los diez minutos el 1-0. En el minuto 21, Dani transformó un penalti que dio el empate a uno para España. Justo al final, cuando España volvía a jugar mejor, Krankl marcó el 2-1, era el minuto 79, y el jarro de agua fría cayó sobre los españoles. No hubo reacción posible y se perdió 2-1 frente a Austria. Kubala dijo que a Austria se le iba a ganar con total seguridad. No fue así. En Mar del Plata, Brasil y Suecia empataban a un gol, por lo que, dentro de lo que cabe, la clasificación aún era posible. En la segunda jornada, Austria venció por 1-0 a Suecia con un gol de Krankl, con lo que pasó a la ronda de cuartos directamente. España y Brasil se iban a jugar la otra plaza. Brasil daba algo de miedo, pero no era el Brasil de otras épocas. El partido se jugó en Mar del Plata el 7 de junio. España contuvo las embestidas de Brasil y tuvo dos ocasiones claras a lo largo de todo el partido, una de ellas sería histórica, pues con el portero brasileño batido, y la defensa llegando por detrás de Cardeñosa, éste no solo estuvo lento, dejando llegar a algunos defensas a cubrir la portería, sino que encima, lanzó el balón a los pies del defensa más cercano que estaba bajo la portería. Esa jugada eliminó a España. El partido, aún así, acabó con 0-0. En la última jornada, España debía vencer a Suecia y esperar que Brasil no ganara a Austria. España cumplió y firmó su mejor partido frente a los suecos, ganando con un gol de Asensi en el minuto 76 por 1-0. Brasil, sin embargo, venció a una Austria que jugó con sus reservas, por 1-0, con gol de Roberto Dinamita, jugador del Barcelona años después. Austria venció el grupo y Brasil accedió como segundo clasificado. España debió esperar a mejor ocasión, pero no jugó tan mal.

En el grupo D, Perú, Escocia, Holanda e Irán disputarían las plazas de cuartos en Córdoba y Mendoza. Perú comenzó derrotando a Escocia por 3-1, con un Cubillas que seguía siendo el mismo de 1970. Holanda, con un hat-trick de Rensenbrink venció por 3-0 a Irán. En la segunda jornada, Escocia e Irán empataron a uno, certificando casi su eliminación mutua. Holanda y Perú empataron sin goles en un partido muy aburrido. En la última jornada, Perú venció por 4-1 a Irán, con hat-trick de Teófilo Cubillas. Escocia estuvo a punto de dar la sorpresa y dejar en la cuneta a Holanda. Ganó por 3-2, llegando a ir ganando 3-1, resultado que dejaba fuera a Holanda. Se dijo que los holandeses no querían jugar en el grupo de cuartos con Argentina, y por eso se dejaron ganar, pero a juzgar por cómo fue el partido, me temo que eso no fue así. Perú ganó el grupo, y Holanda pasó por mejor diferencia de goles frente a Escocia.

RONDA DE CUARTOS DE FINAL

El grupo 1 estuvo formado por Italia, Alemania Federal, Austria y Holanda. Fue un grupo muy disputado. En el primer partido, Holanda vapuleó a Austria por 5-1, firmando su mejor partido. Alemania Federal e Italia empataron sin goles, un resultado que no les valía a ninguno. Recuerden que, como en 1974, el campeón de grupo jugaba directamente la final, mientras que el segundo, jugaba la final de consolación. En la segunda jornada, Alemania Federal y Holanda empataron a dos goles, por lo que Holanda sabía que se jugaría frente a Italia el pase a la final. Alemania Federal debía ganar y esperar. Italia venció a Austria con un solitario gol de Paolo Rossi. En la última jornada, Austria venció por 3-2 a Alemania Federal y la eliminó directamente del mundial. En el Monumental, Italia y Holanda iban a jugar unas verdaderas semifinales. Brants a los 18 minutos se endosó un tanto en propia meta, que dio ventaja a los italianos. En el minuto 50, Brants logró equilibrar su cuenta particular, y el partido, con un golazo de tiro lejano que se coló por la escuadra de Zoff. En el minuto 75, el tulipán Hari Haan, marcó un golazo calcado al de Brants. Holanda venció por 2-1 a Italia y pasó a jugar su segunda final consecutiva. Italia jugaría la final de consolación.

El grupo 2 estuvo formado por Argentina, Polonia, Brasil y Perú. Brasil venció por 3-0 a Perú con dos goles de Dirceu, futuro jugador de Atlético de Madrid, y un gol de Zico. Argentina venció con un juego brillante a Polonia por 2-0, con dos goles del matador Marito Kempes, jugador del Valencia. En la segunda jornada, Argentina y Brasil empataron sin goles. Polonia venció por 1-0 a Perú. Mucha polémica tuvo la última jornada. Se pretendía que Argentina jugara la gran final. Para ello, se hizo jugar a Brasil por delante de Argentina, así los argentinos sabrían qué resultado debían conseguir para acceder a la final. Brasil venció por 3-1 a Polonia. Argentina necesitaba marcar al menos cuatro goles a Perú para pasar a la final. Se dijo que el portero peruano, de padres argentinos contribuyó bastante en la labor de Argentina. Lo cierto es que Perú hizo su peor partido de siempre, y muchos peruanos, entre ellos, Teófilo Cubillas, dijeron que no reconocían la actitud de alguno de sus compañeros. Después, a mediados de los ochenta, hubo algunos jugadores peruanos que reconocieron recibir una gran suma de dinero por parte de la dictadura argentina para mantener una actitud pasiva durante el partido. Sea como fuere, Argentina venció por 6-0 a Perú, con dos goles de Kempes, dos de Luque, uno de Tarantini, y otro de Houseman. Argentina jugaría la final frente a Holanda, mientras que Brasil jugaría el tercer puesto frente a Italia.

Final de consolación. Partido por el tercer puesto.

Brasil 2-Italia 1

En lo que fue una reedición de la final de 1970 aunque sin la calidad de aquellos equipos, Brasil se impuso con un fútbol brillante a Italia por 2-1. Causio adelantó a Italia a los 38 minutos. Pero la segunda parte de Brasil fue fantástica. El impresionante golazo de Nelinho, a los 64 minutos, en que se perfiló por el lado

izquierdo brasilero y centró un balón envenenado que acabó en las redes de Zoff, puso el 1-1. Finalmente, tras un rechace, Dirceu cogió un balón botando en la frontal y lo puso en la escuadra de Zoff. Contra eso, Italia poco pudo hacer. Brasil acabó tercera del mundial de 1978.

LA FINAL DEL MONUMENTAL EN BUENOS AIRES

ARGENTINA 3-HOLANDA 1

El 25 de junio, fiesta nacional en Argentina, se celebró en el Monumental, la gran final del mundial de 1978. El país albiceleste se volcó con su selección, aunque eso supusiera apoyar al régimen de Videla. Arbitró el italiano Gonella. 77 000 espectadores presenciaron el partido en vivo. Por Argentina jugaron Fillol, Olguin, Galván, Passarella, Tarantini, Ardiles, Gallego, Kempes, Bertoni, Luque y Ortiz. Hubo dos cambios, por lo tanto, también jugaron Larrosa y Houseman. El técnico argentino: César Luis Menotti. Por Holanda jugaron Jongloed, Jensen, Brandts, Krol, Poortvliet, Hann, Neeskens, W. van de Kerkhof, R. van de Kerkhof, Rep y Rensenbrink. También jugarían Suurbier y Naninga. El técnico, el austriaco Ernst Happel. El partido comenzó con polémica ya que el holandés René van de Kerkhof tenía un aparatoso vendaje en su mano derecha, razón por la cual, los argentinos no querían empezar el partido. Tras recolocar un vendaje más adecuado a la práctica del fútbol, comenzó la final. El nerviosismo pesó durante la primera media hora de partido, donde las ocasiones fueran pocas y tímidas. Finalmente, a los 38 minutos, una internada desde atrás de Kempes acabó con la alocada salida del meta holandés, rebotando la pelota en Kempes, que a puerta vacía, remachó el primer gol de la final. En la segunda mitad, Argentina se limitó a dormir el partido. Rep se lesionó y Nanninga le sustituyó. Al minuto, en el 81, Nanninga remató un centro perdido de Hann, y empató la final, sembrando la incertidumbre en Argentina. Así acabó el partido. La prórroga definiría el vencedor. Holanda solo se había reencontrado consigo misma durante los últimos veinte minutos de la final. Pero la prórroga pesó mucho sobre el físico de los holandeses. Argentina volvió a jugar mejor y dominó de nuevo todo el campo. A un minuto del final de la primera parte de la prórroga, Kempes marcó un auténtico gol de oro que fue decisivo. Holanda se hundió en el fango de la pesadumbre y no tuvo fuerzas para levantar el resultado. En el 114, Bertoni puso la guinda a la final. Argentina venció por 3-1 a Holanda, y ganó su primer título mundial. Holanda ya no tendría un equipo similar a éste nunca más. El mundo se estremeció entre la euforia de una nación que sufría muchísimo la opresión de un gabinete militar, y otra que vio perder cuando eran los mejores dos finales consecutivas. Mario Kempes fue el pichichi con 6 goles. Argentina marcó 18 goles en 7 partidos, siendo el máximo tanteador. Perú y México fueron los equipos más goleados con 12 goles, aunque Perú jugó 6 partidos y México solo tres. Se marcaron un total de 102 goles.



Passarella levanta el título mundial tras vencer en la final a Holanda.



Nueva imagen con Passarella portando el título mundial de 1978.



Éste es Gauchito, la mascota del mundial de 1978, un auténtico adefesio.

Un lance de la final, con Rensenbrink con el balón.



Cartel muy significativo contra el mundial de Argentina. Se alentaba el boicot por parte de las federaciones y futbolistas, como Cruyff, que se negó a jugar la fase final en Argentina.



Kempes celebra el segundo gol en la final de Buenos Aires de 1978 para Argentina.

El general Videla, tapado por el jugador de la izquierda, entrega la copa a Passarella en el palco de Buenos Aires.



Éste es el equipo argentino que venció en Rosario por 6-0 a Perú. Las sospechas de compra de algunos jugadores peruanos fueron confirmadas a mediados de los años ochenta por algunos de ellos. Argentina accedió con esta goleada a la final.

Ésta es la portada de un periódico deportivo del régimen de Videla. A la izquierda, Videla entrega la copa a Passarella.





Nueva imagen de la celebración del segundo gol de Kempes en la final de 1978.

Éste es Mario Kempes, jugador que se consagró en el mundial de 1978, del que, además, fue su máximo goleador con 6 tantos. Kempes jugó también en el Valencia, con el que ganaría una Copa del Rey y una Recopa de Europa. También sería el máximo goleador de la liga española.



El primer gol de Kempes en el mundial fue contra Polonia en la segunda fase. Le marcaría otro más. Después, y a pesar de empatar sin goles contra Brasil, Kempes marcó dos en la goleada a Perú, y dos en la final.



Entrada para el partido entre España y Suecia del 11 de junio de 1978.

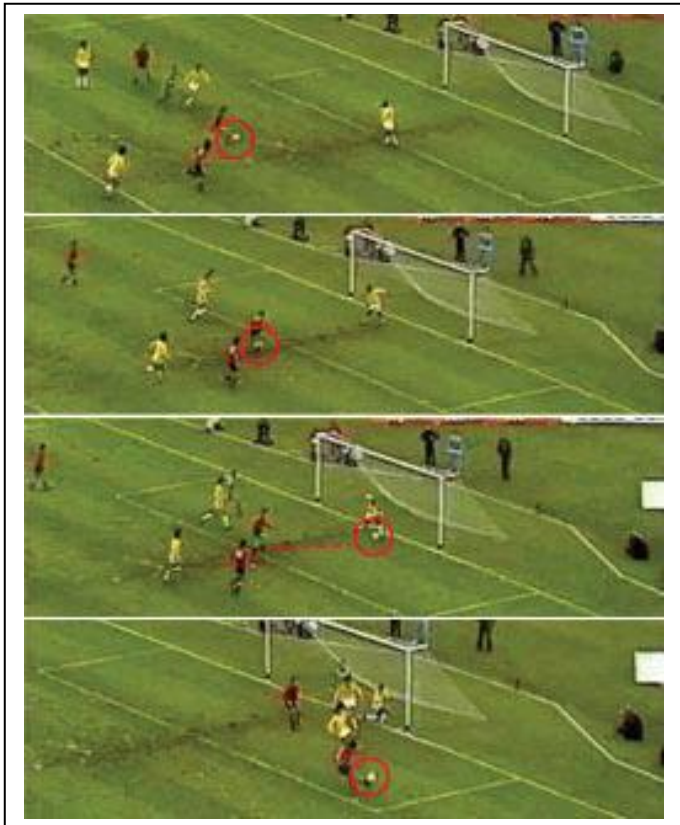
Alineación de España frente a Suecia en el mundial de Argentina 1978. España volvió a decepcionar.



Entrada correspondiente al partido conocido como "la batalla de Belgrado", donde España venció 0-1 con gol de Rubén Cano, que dio el pase para jugar en Argentina.

Instantánea del momento en que la defensa brasileña salva el gol cantado de Cardeñosa. Aquel España-Brasil acabó con 0-0.





Estos fotogramas nos muestran a las claras la ocasión fallada por Cardena frente a Brasil.

Éste es el Brasil de 1978 que llegó a ser tercer clasificado. Brasil no tenía mal equipo, pero no supo desplegar un fútbol como el de 1970.



Ésta es la selección holandesa de 1978. De nuevo, no pudo vencer en la final. Cruyff no aparece en la foto ya que boicoteó el mundial.



Selección italiana que acabó en cuarto lugar en 1978 en Argentina. Tenía las bases para triunfar en 1982.

René van de Kerkhof juega con un aparatoso vendaje en la final de 1978.



En la batalla de Belgrado, Rubén Cano marcó el gol que clasificó a España para la fase final en Argentina 1978.